

El 23 de junio de 1894, el mundo empezó a cambiar, por la creación del Comité Olímpico Internacional, gracias al liderazgo del barón Pierre de Coubertin. Comenzaría una imparable historia, que ha convertido a los Juegos Olímpicos en el mayor certamen deportivo del universo, y al movimiento olímpico, en el fenómeno social por excelencia.

Por esa indiscutible razón, el 23 de junio ha quedado establecido desde 1948, como el Día Olímpico, es decir, la gran fiesta para celebrar en todo el mundo, la existencia de esa fuerza arrolladora que ha convertido al deporte en una de las más importantes fuentes generadoras de cultura, educación, actividad física y esparcimiento, todo ello dentro del respeto por los valores y principios.

El Olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, en el valor educativo del buen ejemplo, en la responsabilidad social y en el respeto por los principios éticos fundamentales universales, con el objetivo de poner siempre el deporte al servicio del desarrollo armónico del hombre, y de promover una sociedad pacífica y comprometida con el mantenimiento de la dignidad humana.

El Día Olímpico, que es la ocasión para recordar en todo el mundo, el valor del deporte como herramienta para la construcción de mejores seres humano y, por ende, de sociedades más justas y solidarias, se celebra simultáneamente en todos los países, con actividades que buscan cumplir el lema "Muévete, aprende y descubre", especialmente dirigido a los niños y jóvenes, y a sus familias. A través del movimiento y del aprendizaje, los participantes descubren el valor de la actividad física, en sus propios roles, en sus más sencillas rutinas, en sus momentos más cotidianos. Estas dinámicas hacen que el Día Olímpico sea mucho más que un evento deportivo, y se convierta en una jornada para que el mundo sea activo, como una condición para reforzar su desarrollo.

El Día Olímpico es una gran oportunidad para entender la contribución del deporte a las cuestiones sociales globales, que pueden afectar a su comunidad, tales como la educación, la promoción de la salud, el empoderamiento de las mujeres y de las niñas, la protección del medio ambiente, la construcción de la paz y el desarrollo de la comunidad local. Ser un ciudadano responsable es también parte de la filosofía del Olimpismo.

Este hermoso motivo denominado Día Olímpico forma parte de los activos espirituales del Comité Olímpico Colombiano, que hoy desarrolla sus propias actividades, en favor de generar una mayor consciencia sobre la importancia del deporte con valores. Por eso, desde el COC invitamos a cada colombiano a que celebre este día, con cualquier actividad física, que le recuerde el deporte como pilar de la construcción de una mejor familia y de una mejor sociedad.



**CIRO SOLANO HURTADO**  
Presidente